

LA LUCHA DE UNA COMUNIDAD POR UNA ESCUELA

*“Nos creían muertos,
mas estamos vivos
pues la esperanza
nos sostiene”
(San Pablo a los corintios)*

Hablar sobre un nacimiento es maravilloso, sobre todo cuando lo que está surgiendo tiene que ver con la lucha de una comunidad por su derecho a la vida, a la educación, al futuro de los niños.

Esto es lo que está ocurriendo en Pavia, una comunidad ubicada en la zona nor-oeste en las afueras de Barquisimeto, con una población de alrededor de 10.000 habitantes, con un alto porcentaje de personas jóvenes, no mayores de 35 años, que padece, como la mayoría del país en estos momentos, de una alta incidencia de pobreza crítica y extrema, con todo lo que eso conlleva (desempleo, abandono de parte de los organismos públicos, marginalidad), con una escuela nacional que no puede responder a la gran demanda estudiantil, no sólo de Pavia, sino también de caseríos cercanos. A Pavia se le conoce por su cercanía al vertedero de basura de la ciudad y por los restaurantes de chivo; pero también es reconocida por su capacidad de lucha y su historia de organización comunitaria.

En medio de esta gente está naciendo una escuela de Fe y Alegría, que tiene por nombre “Ana Soto, Heroína Indígena de Barquisimeto” (de la etnia de los gayones). Para no quedar mal ante tal ejemplar nombre de esta aguerrida mujer, los vecinos están demostrando con hechos que cuando se lucha organizadamente y con constancia, teniendo en cuenta aquello de que la esperanza no defrauda, es posible lograr lo que se proponga realizar.

OCUPACIÓN DEL TERRENO

Cansada de esperar y teniendo como lema que “entre la legalidad y la justicia, elegimos la justicia”, la comunidad decide dejar a un lado la legalidad y ocupar el terreno para su escuela Ana Soto de Fe y Alegría, el 16 de Mayo.

Es importante señalar que, previa a esta ocupación, se hizo una operación Bloque en toda Pavia, donde se sensibilizó al resto de la comunidad que no había podido estar cerca en el proceso. Se recogieron bloques, cabillas, sunchos, en

fin, material de construcción que la gente generosamente fue dando y guardando en casa de un vecino cercano al terreno que funciona como centro de acopio.

Acudimos a los medios de comunicación social, sobre todo los radiales, para generar una matriz de opinión favorable en torno a la situación y, previo acuerdo con la comunidad y con la debida logística de preparación, ocupamos el terreno el viernes 16 de mayo, en horas de la tarde. Se procedió inmediatamente a comenzar la limpieza de parte del mismo, en una labor de hormiguitas de todos los vecinos en conjunto, trabajando hasta altas horas de la noche, tanto ese día como el sábado y el domingo. Ya el domingo, en horas de la tarde, con una alegría de fiesta patronal, se había montado, no sólo una loza flotante de 6 por 8 metros, sino que también, con los materiales traídos, se levantó el aula de las mismas proporciones, con paredes y techo, y además se procedió a cercar el terreno. Ese mismo lunes se comenzó a impartir clases en esta aula para 4° y 5° grado, en la mañana y en la tarde respectivamente. Gracias a Dios, hasta el momento no se ha presentado ningún organismo del orden público, cosa que nos preocupaba más al inicio; sin embargo no se ha bajado la guardia. Se han repartido responsabilidades para hacer presencia en el terreno, sobre todo en la noche.

Dentro de este ambiente de regocijo de la comunidad, es de hacer notar que dos semanas después de esta ocupación, sin dejar de seguir haciendo los debidos trámites a nivel de tribunales, se ha iniciado, con un presupuesto asignado por Fe y Alegría, la construcción de un módulo de seis aulas, para, si Dios quiere, en octubre ya estén nuestros hijos estudiando allí.

No queremos finalizar sin hacer referencia a la evaluación hecha por 40 de los participantes en esta acción, 3 semanas después. Nos fijamos en tres aspectos: aciertos, errores y lo que nos deja.

Jorge Peñaloza

ANTECEDENTES

Nos parece importante señalar, aunque sea brevemente, algunos hechos importantes para poder entender este proceso:

- 1992 Se hace la petición a Fe y Alegría Lara-Llanos para la creación de una escuela en la comunidad de Pavia.
- 1994 Se da la aprobación de un presupuesto, la elección del terreno e investigación de los datos del mismo.
- 1995 Año muy importante por varios acontecimientos que ocurren: se comienza a realizar los trámites con el dueño del terreno, el señor Antonio Bucci para la compra del mismo; se empiezan a realizar también trámites con la Alcaldía de Iribarren para que realice la compra; en septiembre llegan las Hermanas Pasionistas de México, para hacerse cargo de la escuela; se realizan inscripciones y se inician clases con un pre-escolar y hasta tercer grado, y se utilizan las casas de algunos vecinos como aulas; en octubre y noviembre la comunidad realiza una serie de acciones para presionar a la Alcaldía por la gestión de los documentos. Frente a la misma se hacen ayunos, viacrucis, hasta un pupitrado, sin respuestas convincentes ni de parte de los concejales ni del entonces alcalde Nelson Piña. Un grupo de vecinos decide realizar una huelga de hambre durante tres días. Esto hace que el Alcalde, sobre todo presionado por la opinión pública, ordene acelerar dicho proceso de compra. Se realiza una gran celebración en Pavia por este hecho.
- 1996 Durante este año también se dan hechos importantes en el proceso de la obtención del terreno. Ante la inminente compra, se inician los trámites, de parte de la escuela, para un movimiento de tierra, compactando el terreno para la construcción. Se detiene de nuevo el proceso de compra por documentación incompleta de parte del dueño.

De parte de la comunidad se realizan diligencias para que presente la documentación que falta. Ante esta dificultad, se decide en Cámara Municipal, presionada por los vecinos, iniciar un juicio de expropiación para la obtención del terreno, declarándolo de utilidad pública.

Se pierde el recurso de 20 millones de bolívares presupuestado del Congreso Nacional para la escuela, con gran dolor para nuestra gente por la pérdida de este dinero. Sin embargo, comienza un nuevo año escolar, se avanza en matrícula hasta el 5° grado y se duplican el preescolar y primero y segundo grados. Los paros de tribunales y la lentitud de los nuevos representantes de la Alcaldía, sobre todo el Síndico Municipal, hacen que se prolongue más el proceso en los tribunales.

- 1997 Comenzamos este año con un gran desinterés y pocas diligencias por parte de la Alcaldía. Apoyados por el resto de las escuelas de Fe y Alegría de Barquisimeto, se realiza un grafitazo en varias partes de la ciudad para llamar la atención, en febrero. Se toma de nuevo la Cámara Municipal y se presiona para que el Alcalde Macario González y el síndico Luis Aldana acudan a los tribunales para ver cómo anda el proceso. Tanto la prensa escrita, como la radio y la televisión regional recogen estos hechos.

En marzo se organiza un nuevo viacrucis por las calles céntricas de Barquisimeto, sin respuesta positiva de parte de la sindicatura ni del tribunal. El domingo de Ramos se realiza procesión en Pavia y se planta en el terreno una cruz que había sido bendecida el sábado anterior por monseñor Chirivella, Arzobispo de Barquisimeto, con esta finalidad.



ACIERTOS

- Fue el momento preciso, el día preciso.
- Las personas respondieron gracias a la motivación que se dio.
- Es una experiencia que ha involucrado hasta a los niños.
- Se invitó e involucró a otros movimientos de fuera.
- Se cuidaron detalles, planificación y estrategias de acción.
- Ha sido muy bonito hacerlo de esta forma, porque ya no querían de otra forma.
- La operación Bloque fue un gran acierto.
- Es un acto de justicia que lo lucimos legal ante la necesidad de nuestros niños.
- No hubo cacicazgos para la organización del trabajo.
- Aquí la comunidad construye su escuela contando con el apoyo de la escuela.
- El apoyo de la mayoría de los vecinos.

ERRORES

- Esperamos mucho en la parte legal y en las autoridades, a tal punto de haber perdido 20 millones.
- Falta de prevención en los recursos a última hora para esta acción.



- Se podía haber buscado más solidaridad con otros sectores.

QUÉ NOS DEJA ESTA EXPERIENCIA

- Alegría y satisfacción para la comunidad: una experiencia inolvidable para todos.
- Contamos con un terreno para la escuela y con el sentido de pertenencia a ella.
- Se rompieron las barreras: hoy hay una familia y una comunidad más unida, y se estableció amistad con otros sectores de Pavia y de afuera.
- Nos ha dejado una historia donde se ha iniciado un proceso de conjugar la comunidad que participa en la escuela y la escuela que participa en la comunidad.
- Hemos sentido a Dios más cerca de nosotros y hemos conocido que hay otros que comparten nuestros ideales.
- Nos deja muchas tareas para realizar, entre ellas la expropiación del resto del terreno.
- Nos deja un trabajo realizado con el esfuerzo de todos, estableciendo nuevos espacios de reflexión entre la gente.
- A los que trabajamos en el sector po-

pular nos fortalece en la esperanza de que estar aquí no es perder el tiempo.

- Nos queda una pregunta, a partir de esta experiencia: ¿Cuál es la escuela que queremos?

Es bueno señalar y agradecer la presencia y solidaridad de muchos grupos e instituciones culturales, religiosas, políticas, educativas, personas que nos brindan su apoyo sobre todo para constituir una red de información que nos está permitiendo realizar esta acción. Para ellos nuestro reconocimiento.

REFLEXIÓN FINAL

No somos perfectos, pero la historia no está hecha por personas infalibles, sino por hombres y mujeres que, al mirar su quehacer diario, su vida, apren-

den a avanzar, aun en medio de las dificultades, para lograr sus objetivos.

En esta otra Venezuela, no la del gran emporio y riqueza que todo lo quiere tapar a punta de billete, sino de la gente sencilla, que no conoce la Agenda Venezuela, sino por sus consecuencias negativas, esta experiencia nos deja mucho.

Nos toca caminar cada día, y a los que nos decimos dirigentes, ya sea políticos, religiosos, educativos, culturales, sociales, comunitarios, a cada uno, estos hechos nos deben interpelar. ¿Adónde apuntamos con nuestras acciones? ¿A quién estamos apoyando? ¿Cuál es nuestra utopía, nuestra esperanza? ¿O no tenemos ninguna, pues se nos perdió en este azaroso camino donde parece funcionar la ley del “sálvese quien pueda y como pueda”?

Todavía estamos a tiempo de que el andar de la historia, de la historia de nuestra gente, no nos deje de lado.

Apoyamos a aquellos que en sus comunidades, como los vecinos de Pavia, sienten que involucrarse en procesos como estos vale la pena. Y desde aquí, desde este rinconcito de Venezuela, les decimos que cuenten con nosotros. ■

Jorge Peñaloza es dirigente vecinal, miembro de la comunidad cristiana de Pavia, Barquisimeto.



Con el esfuerzo y la constancia de una comunidad organizada, ha nacido una escuela. Involucrarse en procesos como estos vale la pena